

# BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

## ARZOBISPADO DE TOLEDO.

Publicamos á continuacion un informe sobre el estado actual de los cristianos en Palestina, redactado por M. Dunoyer, antiguo cónsul de Francia en Jerusalem, y leído á la Asamblea formada en Lyon, bajo los auspicios del Emmo. Cardenal de Bonald, Arzobispo de aquella diócesis. Dice así:

«Monseñor y señores:

» Los lazos de la caridad, que deben unir entre sí á todos los hombres, como hijos de un mismo padre, parecé deben ser mas estrechos entre los que profesan la misma religion; de manera que la suerte, feliz ó desgraciada, de nuestros hermanos en la fé que habitan al otro lado de los mares, no debe sernos mas indiferente que si habitaran á nuestras puertas. Este sentimiento es el que no há mucho hizo que hallara eco en el corazon de la Francia la miseria de una provincia de España, y provocó en la ciudad de las limosnas (Lyon) repetidas y fructuosas cuestaciones. Esta mancomunidad cristiana y católica, que no repara en distancias ni barreras naturales, la invoco ante esta Asamblea, llamando su atención hácia un leve bosquejo

del estado en que se hallan algunas comuniones cristianas del Oriente.

» En toda la superficie de la Palestina, pais pobre y árido en la actualidad, se halla esparcida una poblacion que he oido allí calcular en quinientas á seiscientas mil almas. Esta poblacion es pobre; las guerras intestinas, la aridez del suelo en la mayor parte del pais, el impuesto de la quinta parte de todos los frutos exigido por el gobierno, y el impuesto fijo sobre cada pié de oliyo, apenas dejan posibilidad ninguna de mejorar la suerte de aquellos habitantes, aun cuando la falta de policia y de fuerza pública no fuera una causa permanente de desorden y malestar. En esta situacion tan desfavorable hay que buscar á nuestros hermanos en la fé, pobres entre los pobres, y agobiados de penas, en un pais donde todavía reina la opresion.

» Distinguiremos las diferentes razas que ocupan aquel suelo. Los judíos, que vienen de todas las partes del mundo á morir en Jerusalem para ser enterrados en el valle de Josafat, habitan principalmente en esta ciudad, donde son despreciados; en Hebron, residencia